

Libros Clásicos: otra mirada

Cartas a un joven poeta

Rainer Maria Rilke

Rialp, 2016

96 páginas, 9 euros

La pasión de escribir

Desde hace muchos años, el libro que más he recomendado —y a menudo regalado— a mis estudiantes que querían dedicarse a escribir ha sido *Cartas a un joven poeta* de Rainer Maria Rilke (1875-1926), publicado originalmente en 1929. Se trata de las diez maravillosas cartas que Rilke escribe entre el 17 de febrero de 1903 y el 26 de diciembre de 1908 a Franz Xaver Kappus, un cadete de la academia militar austriaca que deseaba ser poeta. Con la primera carta Kappus le envía unos versos y Rilke, desde París, después de disculparse por su demora en contestarle, le responde: "En sus versos echo en falta una voz propia, si bien contienen los callados y encubiertos balbuceos de algo personal" (p. 22). A renglón seguido, le recomienda al joven con rotundidad que desista de su afán por escribir, salvo que se adentre en sí mismo y descubra que se moriría si se le prohibiera escribir.

Me impresionó que la cantante Lady Gaga se hiciera tatuar —en alemán antiguo— precisamente esa frase de la primera de las cartas. Y explicaba así el motivo: "Me tatué esto en el brazo para recordar todos los días que mi don es escribir canciones y que tengo que hacerlo. No es una opción. Es como respirar". Según mi experiencia, muchos jóvenes de hoy pueden descubrir también en la lectura de estas cartas el sentido de su vocación artística, el alma de su vida intelectual. Son una atractiva invitación a volcarse hacia adentro, a construir toda la vida en torno a esa necesidad de escribir. "Su vida debe convertirse, hasta en sus aspectos más indiferentes y nimios, en signo y testimonio de esa pasión" (p. 23).

Y unas líneas más abajo, después de decirle a Kappus que no escriba poemas de amor ni aborde temas generales, sino los que le proporcione su día a día, Rilke añade: "Si su vida cotidiana le resulta pobre, no la acuse a ella; cúlpese a usted mismo, dígame que no es lo suficientemente poeta como para extraerle sus riquezas. Para el verdadero creador no hay pobreza ni lugares comunes" (p. 24).

Estas cartas, escritas hace más de cien años, siguen siendo frescas y actuales. Son útiles tanto para quienes quieran ser poetas como para quienes aspiren a convertir su vida en una obra de arte. Merece la pena su lectura.

Jaime Nubiola